

ESCUCHANDO A LA NATURALEZA

La imagen hollywoodiense de los indios americanos—pueblos guerreros que vivían en tipis y cazaban bisontes en las llanuras norteamericanas— sólo podía describir una pequeña parte de los pueblos autóctonos de América del Norte. Los indios americanos eran, y siguen siendo, un grupo enormemente diverso, con una amplia variedad de estilos de vida, que reflejan los diferentes ecosistemas en los cuales viven y su comprensión de cómo vivir en armonía con ellos. Los grupos del noreste boscoso se han adaptado a sus circunstancias en diferentes maneras que los de las Grandes Llanuras. Del mismo modo, los grupos en los inhóspitos desiertos del sudoeste tienen estilos de vida muy distintos de los de los pescadores que viven en los bosques a lo largo de Pacífico al noroeste.

Puesto que comprenden que dependen de la naturaleza para su propia supervivencia, la mayoría de los indios americanos se consideran como parte de la Tierra misma. Muchos también consideran la pérdida de tierras tribales como una pérdida de identidad indígena, ya que históricamente sus culturas, sus valores y sus creencias se han centrado en el entorno que les rodea. Por ejemplo, el grupo de las tribus de Knife River en Dakota del Norte

—formado por indios hidatsas, mandans y arikras— desarrollaron culturas que coexistían en perfecta armonía con su entorno.

Al plantar sus cuatro cultivos principales —maíz, alubias, girasol y calabazas— usaban prácticas que obraban en conjunto, como por ejemplo plantando alubias junto a los tallos más altos del maíz para su soporte y protección de los elementos. También desarrollaron variedades de maíz especialmente adaptadas a la corta estación de crecimiento y las escasas precipitaciones en las Llanuras del Norte.

Durante la temporada de caza, toda la comunidad jugaba un papel en la preparación de la presa para diversos usos prácticos. Casi todas las partes del animal eran destinadas a algún propósito, dado que el desperdicio de cualquiera de sus partes violaría los valores espirituales básicos (ver recuadro).

Los preparativos para el largo invierno eran abundantes y variados, destinados a preservar el bienestar de todo el grupo más que enfocados en familias individuales. Las

legumbres y las semillas se echaban en pozos cavados en el suelo (con el propósito de protegerlos contra la humedad); la carne era cortada en tiras y secada sobre un fuego o al sol. La tribu aprendió cuánto

Usando todas las partes del animal

- > **Carne** — comida y conservada
- > **Huesos** — leznas/punzones, cuentas, dados para juegos
- > **Grasa** — jabón, tintes, suavizantes para cueros
- > **Paredes del corazón y del intestino grueso** — artefactos para almacenar líquidos como grasa y aceite
- > **Piel/cuero** — cubiertas para viviendas, cascos para botes, reutilizados más tarde como mocasines
- > **Costillas** — patines para trineos
- > **Sobras de piel/cuernos/pezuñas** — hervidos para fabricar cola
- > **Huesos porosos** — pinceles
- > **Fibras de tendones (de la columna vertebral y las patas)** — hilo extra fuerte
- > **Vejiga** — baldes
- > **Sobrantes de piel y pelos** — muñecas, pelotas para deportes
- > **Dientes** — cuentas/decoraciones en vestidos y togas
- > **Vértebras** — piezas para juegos

LOS ANASAZI

Los indios anasazi vivían en el altiplano de la región de los Cuatro Rincones de los Estados Unidos, que consiste de un desierto rocoso y montañas cubiertas de matorrales. Los recursos eran escasos, y los anasazi creaban sus refugios de la protección natural de los altos acantilados de la zona, construyendo viviendas directamente con las laderas de piedra. Este dibujo muestra cómo los pueblos que las construían no estaban imponiendo su propio orden a la naturaleza, sino que escuchaban el orden natural para descubrir cómo podían construir sus casas.



"Vivienda de acantilado" anasazi en Cañón de Chelly en Nuevo México Foto: PNUMA/Topham

LAS TRIBUS DE KNIFE RIVER



Mapa: www.motherplanet.com, modificada por Deia Schlosberg



Aldea hidatsa, tiendas cubiertas de tierra sobre el Río Knife, por George Catlin
Foto: Smithsonian American Art Museum, donación de la Sra. Joseph Herrison, Jr.

convenía cultivar y cuánto cazar de manera que todos tuvieran suficiente que comer durante todo el año, sin las derrochadoras prácticas de muchos de los actuales métodos de agricultura y distribución de alimentos.

Aunque son considerados como Indios de las Llanuras, los pueblos de Knife River sólo usaban tipis como albergue temporario cuando se encontraban en excursiones de caza. La mayor parte del año vivían en cabañas de tierra, que eran casas construidas en terrazas por encima del río, y establecidas en el suelo para ofrecer refugio de condiciones extremas. Estas viviendas de tierra estaban destinadas a aislar a los habitantes del frío en invierno y del calor en verano. Para soportar las temperaturas muy frías del invierno, los grupos solían mudarse a zonas más protegidas del bosque y viviendas más pequeñas, que retenían el calor con mayor eficacia, hasta que habían pasado los meses más fríos.

LOS PEQUOT

El pueblo de los pequot vivía en lo que hoy es Connecticut occidental, y su estilo de vida era similar al de otros grupos que habitaban los bosques. Vivían en tiendas indias—pequeñas viviendas ovaladas hechas de árboles jóvenes flexibles que se doblaban y recubrían de corteza. Eran hábiles pescadores—tanto en ríos como en el océano— y cazaban animales del bosque como ciervos, alces y osos. Desarrollaron eficaces técnicas agrícolas para el cultivo de maíz y alubias. En su apogeo había cerca de 8.000 indios pequot, dispersados por 650 kilómetros cuadrados.



foto: LCPS Photo Gallery



foto: Christia/PNUJMA/Topham

Riqueza viva

Los bosques son la riqueza viva de la Tierra — la base para el desarrollo, proporcionándonos el aire que respiramos, los alimentos que consumimos, los materiales que necesitamos... y nuestras medicinas.

Las numerosas especies de árboles de Costa Rica protegen al suelo de la erosión, sujetando la tierra con sus raíces, mientras que mediante el fenómeno de la fotosíntesis, que tiene lugar en sus hojas, proveen el oxígeno que respiramos. La copa da refugio a diversas especies de pájaros, y las raíces sirven de madriguera a zorros, conejos, ratas de campo y otros animales.

Cada árbol constituye una comunidad de seres vivos. Los bosques tropicales lluviosos, que cubren sólo un 8 por ciento de la superficie de la Tierra, contienen el 50 por ciento de las especies del mundo.

Desde hace más de 3.000 años, los nativos aborígenes que habitan en Costa Rica han llevado un estilo de vida que se desarrolla en armonía con este medio ambiente. Ellos toman del bosque lo que necesitan y nunca les falta nada: sanan su cuerpo, se alimentan y abrigan gracias a la naturaleza.

¿Y el resto de nosotros? Desde el tiempo de la Revolución Industrial empezamos a tomar de la Tierra más de lo que en realidad necesitamos, agotando muchos de sus recursos sin ninguna consciencia de conservarlos para futuras generaciones. La deforestación ha disminuido enormemente la superficie boscosa del planeta, poniendo en serio peligro la supervivencia de miles de especies de flora y fauna. Debemos educar sobre su importancia y una utilización sostenible de los recursos, e incluir a los habitantes autóctonos en el proceso del desarrollo de planes de conservación, ya que ellos poseen un profundo respeto por todos los seres vivos. Conservación significa cuidar, comprender y usar nuestros recursos naturales de una manera sostenible.

Son pocos los países del planeta que aún poseen bosques tropicales. Los sistemas de producción de los cuales dependemos hoy día están poniendo en peligro la vida sobre la Tierra. La explotación indiscriminada ha destruido más del planeta en los últimos 100 años que en toda la historia anterior de la humanidad.

Es responsabilidad de todos salvar nuestros bosques, pues de ellos depende nuestra supervivencia sobre la Tierra.

Paola Parra Cordero (18 años), Costa Rica

La familia de Paola Parra Cordero ha vivido de forma sostenible en los bosques de Costa Rica durante generaciones, manteniéndose con la agricultura, y más recientemente, como guías de expediciones de ecoturismo.